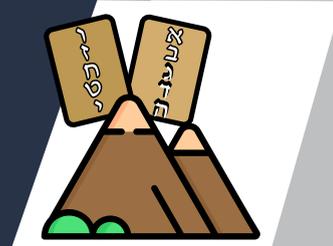


# MISINAI



SHEMINÍ ATZERET Y SIMJAT TORÁ

AÑO 6 N° 19

## TORÁ PARA HOY

Por Tzvi Freeman



### ¿ES VERDAD QUE LOS JUDÍOS BAILAN CON LIBROS?

Una vez al año, al final de una serie de días festivos, hay algo llamado Simjat Torá. Los judíos sacan todos los rollos de la Torá en sus lugares de culto y bailan con ellos. En muchos lugares bailan con ellos por las calles.

Se llama hakafot, que significa "dar vueltas en círculos".

Los pergaminos son libros. Entonces, sí, los judíos bailan con libros.

Pero lo que realmente deberías preguntarte es: ¿Es esto normal?

Los libros son para leer. Para entender. Para discutir. ¿Bailar? ¿En realidad? ¿Alguien más hace esto?

Va más allá. Estos son los libros de D-os. Rollos sagrados. Obra divina.

En la noche de Pesaj, preguntamos: "¿Por qué esta noche es diferente a cualquier otra noche?", simplemente porque estamos masticando pan plano y mojan-do una verdura en agua salada. En Simjat Torá damos vueltas en círculos, bailamos salvajemente con los libros, pero nadie pregunta nada.

¿Por qué? Porque todos entienden. Este es un judío: alguien que baila con el libro de D-os.

Conocí a un judío que me dijo que había buscado espiritualidad en Google y la encontró. Provino de los escritos de un maestro místico cuyas conferencias le abrieron las puertas de la sabiduría.

"Has encontrado la sabiduría", le dije. "Pero no te has encontrado a ti mismo. Has encontrado una muchacha bonita, pero no has encontrado a tu esposa. Eso lo puedes encontrar sólo en nuestra Torá. Es nuestra, y le pertenecemos, porque nuestras almas han danzado con ella durante tres milenios y medio, tú y yo y todos estos judíos que nos rodean".

Eso es lo que significa bailar con un libro. Significa que, por mucho que lo intentes, por mucho que quieras, nunca podrás divorciarte de él. Te acercas, te separas; te pones cara a cara, luego espalda con es-

palda; girando en círculos, girando y girando, como dos imanes giratorios en constante empujón y atracción uno hacia el otro, como dos almas gemelas encerradas en un drama perpetuo de romance eterno.

Así también un judío baila con la Torá. Una enseñanza resuena en lo más profundo de su ser, como si su alma misma le hablara. Otra enseñanza la rechaza. Hay cuestiones sin resolver, cuestiones con las que todavía tiene que hacer las paces.

Pero es un vínculo que no depende de la razón ni de la fantasía. Es un matrimonio para el que no hay otro rival, una alianza eterna. La Torá y el judío se pertenecen el uno al otro.

Después de todo, los judíos nacen con ese libro. Así lo dice en el libro mismo: **"La Torá que Moisés nos ordenó es herencia de cada judío"** (Devarim 33:4)

El Talmud lo toma literalmente: "Rav Yehuda dice que Rav dice: Cualquiera que retenga una enseñanza a un estudiante es como si le robara la herencia de sus antepasados, como está escrito: "La Torá que Moisés nos ordenó es herencia de cada judío". (Talmud Sanedrin 91b)

Ésa es la primera enseñanza que debe aprender un niño judío, como dice el Talmud: "¿A qué edad empiezas a enseñarle a tu hijo? Tan pronto como el niño comienza a hablar, le enseñas: "La Torá que Moisés nos ordenó es herencia de todo judío". Luego enseñas: "Escucha, oh Israel, D-os es nuestro D-os, D-os es Uno". (Talmud Sucá 43a)

Incluso antes de que el niño aprenda a decir que D-os es uno, aprende que la Torá es su herencia de nacimiento.

Sin embargo, existen diferentes tipos de herencias. Hay reliquias como joyas y platería. Y luego están los bienes raíces. En la ley bíblica, existe una distinción crucial entre ellos. En la ley bíblica existe una institución del año de Jubileo: **"Santificaréis el año cincuenta... Será un jubileo para vosotros: cada uno de vosotros**

**volverá a su posesión (ajuzah) y cada uno de vosotros volverá a su familia."** (Vaikra 25:13)

Las joyas y la platería pertenecen a su legítimo heredero hasta que éste las vende, las regala, las pierde o las abandona. Pero los bienes inmuebles siempre regresan a su dueño o a sus herederos en el año del Jubileo. Puede venderlo, regalarlo, abandonarlo, pero volverá. Si no a él, a sus hijos, o a los hijos de sus hijos.

Qué es lo que escribe Rashi, el más clásico de los comentaristas de la Torá, explicando la herencia mencionada en este versículo. Lo llama ajuzah: "bienes inmuebles heredados". Y como tal, nunca nos abandona realmente.

Y Rashi continúa: "Realmente nunca lo abandonamos. Por mucho que nos alejemos de él, cuando regresamos es como si nunca nos hubiéramos ido."

Dicho todo esto, la pregunta sigue en pie: después de todo, es un libro. Una sabiduría. Una enseñanza. No se baila con ninguno de esos. Se baila con un ser vivo, no con un libro.

A esto lo puedo responder mejor con una historia. En la cámara de gas de Auschwitz se encontraba un grupo de jóvenes, despojados de sus ropas, esperando su desaparición definitiva. Un niño se levantó de un salto y gritó: "¡Hermanos! Hoy es la festividad de Simjat Torá. Antes de morir, celebremos Simjat Torá por última vez".

"No poseemos nada", continuó el niño. "No tenemos ropa que nos cubra, ni un rollo de la Torá con el cual bailar. Así que bailemos con D-os mismo antes de devolverle nuestras almas".

Bailaron con D-os en la cámara de gas. Bailamos con Él en las sinagogas y en las calles.

Porque eso es un judío. Aquel que abraza al Autor dentro del libro, al Maestro dentro de la enseñanza, a D-os dentro de un pergamino.

Y es con Él con quien bailamos.

## ÉRASE UNA VEZ

Por Levi Bukiet



Una joven de Miami Beach, Florida, recientemente separada de su esposo, estaba en la fila para recibir el tradicional lekaj (pastel de miel) de manos del Rebe, el Rabino Menajem Mendel Schneerson, de justa memoria.

Al comienzo del año nuevo judío, el Rebe distribuía pastel de miel dos veces, mientras deseaba a cada destinatario un dulce año nuevo: una vez en la víspera de Yom Kipur y otra en el último día de la festividad de Sucot, conocida como Hoshaná Rabá. Esta historia tuvo lugar en Hoshaná Rabbah, que también es el día que precede a la festividad de Simjat Torá, una de las festividades más alegres del calendario judío.

Finalmente llegó su turno. Mientras extendía su mano para recibir el pastel, el Rebe le preguntó si su esposo, Louis, también estaba en Nueva York. Ella respondió que, hasta donde ella sabía, no lo estaba.

El Rebe luego le preguntó si sabía dónde estaba. Ella respondió que no tenía idea.

Lamentablemente, Louis se había vuelto alcohólico y se había alejado de la

## CUANDO EL REBE INVITÓ A LOUIS A CELEBRAR CON ÉL

vida familiar.

"¿Sabes si alguien sabe cómo contactarlo?", preguntó el Rebe.

"Alti Bukiet es un amigo cercano suyo y tal vez sepa cómo comunicarse con él", dijo, refiriéndose a mi hermano Alti, que entonces era uno de los estudiantes mayores que estudiaban en la escuela Lubavitch de Miami. (Hoy es el emisario de Jabad-Lubavitch en Lexington, Massachusetts).

El Rebe se dirigió a uno de sus ayudantes y le preguntó si podía encontrar a Alti Bukiet. El asistente bajó corriendo a la sala de estudios de la sede mundial de Lubavitch, en busca de Alti. Lo encontró y le explicó que el Rebe lo quería ver de inmediato.

Alti corrió hacia donde el Rebe estaba distribuyendo el pastel y el Rebe le preguntó si sabía cómo contactar a Louis.

"Sí", dijo Alti.

"Me gustaría que Louis asistiera al hakafot de esta noche", dijo el Rebe. Hakafot es el nombre de la tradicional

danza alegre con los rollos de la Torá en Simjat Torá.

Alti inmediatamente se puso en contacto con Louis y le pidió que tomara el siguiente vuelo a Nueva York. Louis respondió que no tenía interés en asistir y que definitivamente no haría el viaje a Nueva York. Alti le suplicó, explicándole que el Rebe lo había invitado personalmente a asistir. Después de una hora de discusión, Louis aceptó.

Llegó a Brooklyn minutos antes de la festividad.

Esa noche y la siguiente, Louis disfrutó inmensamente del baile y el canto. El Rebe hizo contacto visual con Louis y le sonrió numerosas veces, asintiendo con la cabeza, reconociendo la presencia de Louis entre los miles reunidos.

Después de la festividad, cuando Louis pasó junto al Rebe, el Rebe con una sonrisa amorosa le dijo: "Me alegré de verte de buen humor durante la festividad. Trata de resolver tus problemas y no seas tonto al respecto..."

Poco después, Louis recuperó la sobriedad y se reunió con su familia.

## ¿LO SABÍAS?



## SHEMINÍ ATZERET Y SIMJAT TORÁ

Inmediatamente después de la festividad de siete días de Sucot viene la festividad de dos días de Shemini Atzeret y Simjat Torá. (En Israel la festividad se compacta a un día).

Esto es análogo a un rey que invitó a sus hijos a una fiesta de varios días. Cuando llegó la hora de que se fueran, él dijo: "¡Hijos míos! Por favor quédense un día más; ¡es difícil para mí la separación!" (Midrash)

Se encienden las velas de la festividad en ambas noches, y se hace kidush se disfrutaran comidas suntuosas ambas noches y días de esta festividad. No vamos a trabajar, tampoco manejamos, escribimos o usamos artefactos eléctricos. Tenemos permitido cocinar lo que

sea necesario para ese día y así como cargar fuera de casa.

### Shemini Atzeret

En Shemini Atzeret aún comemos en la sucá (de acuerdo a la costumbre de muchas comunidades), pero sin recitar la bendición de la sucá. Las Cuatro Especies no se sacan este día.

El servicio de la mañana de Shemini Atzeret incluye Izkor, como también una plegaria especial por la lluvia, comenzando oficialmente la temporada de lluvias del Mediterráneo.

### Simjat Torá

El segundo día de Shemini Atzeret es

llamado Simjat Torá ("La Alegría de la Torá"). Ya no comemos en la sucá. En este día concluimos, y comenzamos de nuevo, el ciclo anual de lectura de la Torá, un evento que produce una alegría sin comparación.

El punto central de Simjat Torá es la procesión de hakafot, en la cual marchamos, cantamos y bailamos con los rollos de la Torá alrededor de la mesa de lectura en la sinagoga. Las hakafot se hacen dos veces, en la noche y día de Simjat Torá, y en algunas comunidades también la noche de Shemini Atzeret. Todos reciben una alia en Simjat Torá, incluso los niños.

Las hakafot son un evento que uno no puede perderse.

### Un Instante de Luz

Cada buena acción que hace un judío en el exilio ilumina el mundo físico hacia la Redención. Por lo tanto, dicho momento no es un instante de exilio, sino que debe ser visto como un momento de preparación para la Redención.

Basado en Hitvaadujot 5752, vol.1, pág. 408



### "Piensa bien y estará bien."

El Rebe Tzemach Tzedek

En bendita memoria de  
**Sr. Gabriel Bepalko Z"l**

**גבריאל בן שאול ישראל ז"ל**

Por su querida familia.